



Dagoberto Riffo, operador mina Rajo Sewell:

“Todo lo que sé de minería, lo he aprendido aquí”

Oriundo de Temuco, Dagoberto Riffo no sabía ni había escuchado mucho de la industria minera. “Allá no es mucho lo que se conoce de minería”, dice. Por eso, no fue hasta que se trasladó a la Región de O’Higgins y visitó una feria laboral cuando comenzó a interiorizarse no solo del rubro, sino también de División El Teniente. “Cuando vi el stand de la División y lo que la gente comentaba, dije ‘quiero trabajar ahí’”, confiesa.

Así comenzó su historia en Codelco División El Teniente, donde desde hace ya 12 años se desempeña como operador minas en el Rajo Sewell.

¿De qué se trata tu trabajo?

Nuestro trabajo consiste, principalmente, en el proceso de extracción en minería a cielo abierto. Actualmente soy operador del camión de extracción y de excavadora. Adicionalmente apoyo también en el aljibe. Acá es bien dinámico, las tareas dependen de la condición que tengamos en la mina y los requerimientos, vamos coordinando y revisamos en qué área se necesitan los operadores. Cuando el foco está en la planta, la mayoría nos vamos a los camiones y cuando hay tiempo para hacer trabajo de desarrollo minero, nos distribuyen a los equipos de servicio, en este caso, la excavadora.

El camión aljibe es básicamente igual que un camión de tracción, la diferencia es que tiene un estanque que se llena con agua y nos permite regar el circuito minero. Esto lo hacemos cuando, por ejemplo, las temperaturas tienden a subir, entonces con el paso de los camiones o el viento se

levanta mucho polvo, se forma contaminación en el camino, entonces regamos para que eso no ocurra y no afecte la visibilidad.

¿Cuánto tiempo llevas en El Teniente?

Voy para los 13 años. Entré en 2012 en un programa de Aprendices, así que todo lo que sé de minería lo he aprendido acá.

Vengo de Temuco, estudié técnico en mantenimiento industrial y allá no es mucho lo que se conoce de Codelco ni de la minería. Me vine para acá por trabajo en una empresa de alimentos, y en una feria laboral en la Plaza de Los Héroes, en mayo de 2012, me llamó la atención El Teniente y dije “quiero trabajar allí”. Además, en Rancagua uno empieza a conocer el mundo minero y las personas te cuentan cómo es.

Creo que en la vida tenemos que buscar siempre un mejor futuro y muchos colegas me hablaban de la minería, de lo bonito que era y de los equipos, que siempre me han llamado la atención, las máquinas. De chico veía una máquina y me imaginaba cómo era ser operador.

¿Cómo han sido estos 12 años en El Teniente?

Han pasado muy rápido. El trabajo es bien dinámico, porque a diferencia de la mina subterránea, aquí el clima es un factor que afecta mucho. Ha sido bonito, he aprendido bastante.

¿Qué sientes que le ha entregado El Teniente a tu vida?

Harto. Tengo un trabajo que me permite llegar todos los días a la casa. Tengo un niño de siete años y una niña de cuatro y como nuestro turno es 4x4, puedo

estar en la casa y aprovecharlo al máximo con ellos.

A veces, cuando estoy en el casino o en un tiempo libre, hago videollamadas con ellos y a mi hijo le llama mucho la atención, ya se sabe el nombre de los equipos. Además, estar aquí me da tranquilidad y estabilidad en el ámbito laboral.

¿Qué mensaje de seguridad le entregarías a todos los trabajadores y trabajadoras de la División?

Creo que acá todos venimos a trabajar con la intención de superarnos, por nosotros mismos o por nuestras

familias. Por eso lo más importante es el autocuidado, porque tenemos personas que nos esperan en la casa y somos los principales involucrados cuando se trata de nuestra propia seguridad.

¿Qué significa para ti trabajar en Codelco, empresa que entrega sus excedentes a todos los chilenos y chilenas?

Cuando escuchamos que los excedentes son un aporte con los que se construye una escuela o un hospital, lo vamos valorando y sentimos una satisfacción de aportar a que ello se pudiera realizar.

